

Algo le duele a México

Margarita Salazar Mendoza

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

ORCID: 0000-0002-5599-4626

EN LA FERIA DEL LIBRO DE LA FRONTERA QUE SE LLEVÓ A CABO este 2024 en el Centro de Convenciones Injctronic, entre las diversas presentaciones, estuvo la de la obra de David Guevara Camargo, *¿Qué te duele, México? Francisco Hinojosa y la tragedia vista de espaldas*. En el 2022, este ensayo obtuvo el primer lugar en la convocatoria que cada año lanza la UACJ, *Voces al Sol*, y vio la luz a finales del 2023. Este es un certamen dirigido a los creadores que viven en Ciudad Juárez, y David es originario de esta ciudad y en ella reside. En nuestra ciudad, es raro que las personas participen en convocatorias que se refieran a ensayos, es más común que la gente concurse en la categoría de cuentos o novelas.

Cuando David Guevara terminó su Licenciatura en Historia, se interesó por la Maestría en Estudios Literarios, su inquietud como historiador lo llevó a cuestionarse sobre la relación entre la realidad y la literatura; eso le inquietaba, porque él consideraba que las obras literarias parecían sueños, ilusiones, historias surgidas de la imaginación de los escritores. Fue así como inició su búsqueda, su interés y su pasión por el análisis de diversos autores de literatura mexicana contemporánea.

En consecuencia, conoció la obra, en general, de Francisco Hinojosa, y sus cuentos lo cautivaron. El primero que leyó, de acuerdo con su propio dicho, fue "El tiempo apremia" (*Letras Libres*, 2004), el cual aborda problemas sociales y políticos incrustados en el sistema económico; esto es, denuncia las prácticas del mundo empresarial actual que todo lo adquiere con dinero y relaciones.

Así mismo, leyó otros relatos, entre ellos "Fábula" (*Letras Libres*, 2011), de donde tomó "Fábula" (2011) para incorporarla al corpus de su investigación. Como se sabe, la fábula es un género literario que ha sido utilizado para enseñar a través de alguna moraleja: Esopo, La Fontaine, Iriarte y Samaniego son algunos representantes de ese género. Su rasgo: el conjunto de animales personificados, en este caso,



como personajes políticos, en quienes se reconoce plenamente el ambiente de nuestro país.

Por último, también incluyó el texto *Poesía eras tú*, cuya primera edición se publicó en el 2009. Este relato es una variante paródica del popular verso del poeta español romántico Gustavo Adolfo Bécquer. El título de su obra, cuya idea —el mismo Hinojosa reconoce— surgió de la lectura de una carta poder que simplemente dividió en líneas que emularan versos. Unas palabras dirigidas por el amante a su amada, diputada que antes de fungir en tal encomienda, fue porquera.

Con estos tres relatos como corpus, David inició el análisis para realizar su proyecto de investigación. Dos años después, se tituló como Maestro en Estudios Literarios. Cuando la convocatoria *Voces al Sol* se hizo pública, el nuevo maestro decidió participar y transformó su texto académico en otro distinto, en un ensayo. Eliminó parte del marco teórico, la mimesis aristotélica, la figuración planteada por Auerbach y aprovechó el humor para acercarse a un público amplio. De esta manera, logró el salto de un texto académico a un libro de difusión.

En el proceso, David Guevara llevó a cabo un interesante ejercicio de reflexión. Al preguntarse si México es un país sano o enfermo, obviamente, se respondió que algo andaba mal. De tal suerte, equiparó su respuesta al diagnóstico que emitiría un médico; y ese diagnóstico son solo palabras, no la medicina, no la solución al proble-

ma. Eso es lo que David afirma haber hecho con la reflexión de las obras de Hinojosa, explicar algo sobre el país, conocer los males que lo aquejan, lo que le duele, lo que lo ha enfermado.

Una de las características que se encuentran en las obras de Hinojosa — como Guevara explica— son la parodia, la ironía y, por lo tanto, la comicidad.

El humor tiene un carácter esencialmente humano. Como lo afirma Henri Bergson en su libro *La risa*: “un árbol podrá ser hermoso, armonioso, sublime, insignificante o feo, pero nunca será risible. Nos reímos de un animal pero porque habremos descubierto en él una actitud de hombre o una expresión humana”.

Por otro lado, David asevera que la comicidad es entendida como consecuencia del espectáculo de lo ridículo, deforme, erróneo o incongruente que, si no provoca dolor o compasión, suscita en el espectador un sentimiento de superioridad que se manifiesta en la risa. Y agrega que de acuerdo con Bergson, la comicidad exige, para surtir efecto, algo así como una anestesia momentánea del corazón, pues se dirige a la inteligencia pura. Para entender lo cómico de una situación es necesario tener un contexto claro, ya que la risa responde a ciertas exigencias de la vida en común.

La literatura del humor tiene distintas formas de manifestarse, estas formas pueden ser: la ironía, la parodia, la sátira y el sarcasmo; aunque estos términos son utilizados como sinónimos dentro de la cultura popular y en



los medios de comunicación, han sido estudiados como distintos recursos dentro de la teoría literaria. Gerard Genette, por ejemplo, se refiere a la parodia en su obra *Palimpsestos*; Pere Ballart llevó a cabo un exhaustivo análisis en su texto *Eironeia*, sobre tal figura, a la que se refiere como “una forma muy compleja del pensamiento”.

De esta manera, los recursos literarios o figuras retóricas juegan un papel muy importante en estas tres obras de Hinojosa. Lo mismo se puede decir de la tradición, Hinojosa se ha inscrito en esa larga cadena de la que es bastante difícil escapar. Retoma el género de la fábula para permitir al lector que se ría de los animales-personajes en sus actitudes humanas, como en este caso:

Andaba el León de contentillo manipulando a uno de sus allegados cuando llegó el Grillo a decirle que [...]

El león enfurecido le responde:

—Ahora resulta que cualquiera aspira a poseer mi corona. ¡Como si estuviera disponible!

Y más adelante en ese mismo relato el narrador expone:

Tras algunos desmadres y muchas renunciaciones, el León hizo traer al Grillo.

—¿Cómo va la alianza?

¿Nos recuerdan esas escenas nuestro contexto político? ¿Acaso el PRI se ha aliado con el PAN? ¡Imposible!, ambos grupos son esencialmente contrarios, pero a pesar de ello, las alianzas se dan.

Una pieza tan reconocida en la fábula es la moraleja, y no podía faltar en este cuento de Hinojosa, por supuesto que no.

En la segunda parte del texto de Guevara, titulada “¡México!, ¡cuántas alternancias se cometen en tu nombre!”, notamos primeramente que David —contrario a lo que sostiene Harold Bloom— no intenta evadir la influencia que sobre su escritura ejerció Francisco Hinojosa, antes bien, se dejó atrapar, impregnar, permitió que ese estilo suyo, que ya poseía, floreciera en todo su esplendor.

Cabe mencionar que las alternancias no solo se procuran entre partidos políticos, también se pueden dar del ámbito público al privado. Así lo ilustran Dimitri Dosamantes y José Asunción Mercado al pretender hacerse cargo y ser dueños de un país. Así se expresan en el siguiente fragmento de “El tiempo apremia”:

—Estamos convencidos de que en este mundo todo tiene un precio...

—Aunque no esté a la venta, ¿comprendes?

—Señores —se puso serio el presidente—: por si no están enterados, tenemos una Constitución.

—También queremos comprar la Constitución.

—Y su bandera, a la que por cierto no le caería mal un diseño más moderno.

—Con colores más vistosos.

—Y también el himno y los héroes y el Congreso...



—Sabemos que el tiempo apremia. Le dejamos aquí nuestra propuesta económica, así como los estudios de mercado que hicimos, cotizaciones, levantamientos, planos y planes...

Pareciera que todo en el mundo globalizado y neoliberal está en venta, que todo es adquirible, solo se requiere ¿qué?, dinero. Y cómo termina el cuento, es fácil saberlo.

Respecto al tercero de los textos, *Poesía eras tú*, Guevara nos recuerda que no es tan novedoso que una porquera ocupe el puesto de diputada, sin importar la poca o nula preparación académica; además, menciona que eso ya sucedió hace dos mil años en la obra dramática del cómico griego Aristófanes, *Los caballeros*, que plantea la posibilidad de que un choricero ocupe un puesto público por manipulación de quienes se esconden en los intrínquilos políticos.

Julio Trujillo, en un artículo que escribió para *Letras Libres* (octubre 2009), define esa historia de Hinojosa como “muchísima retórica deslenguada y bienintencionada para encubrir las pequeñas transas para sacar provecho

que el mexicano ya confunde con la vida misma”. ¿Y no es eso una tragedia? De ahí el subtítulo de Guevara Camargo, *La tragedia vista de espaldas*, ¿por qué?, pues porque parece que esa realidad mexicana difícilmente puede enfrentarse, esto es, verse de frente, porque lloraríamos, porque tendríamos que aceptar que este México nuestro no tiene remedio.

Reírse, contar las cosas con humor, nuestras cosas, es lo mejor que podemos hacer a estas alturas. Los problemas de México, así, en abstracto, son graves, y tristes, pero esos problemas son el resultado de la forma de vida de los mexicanos, de lo que hacemos, de lo que aceptamos, de lo que callamos. Ciento treinta millones de personas avalan, explícita o soterradamente, una cultura que se ha ido labrando durante varios siglos.

Fue así como Guevara diseccionó para su análisis los relatos de Hinojosa, a partir de una analogía médica exhibe qué algo le duele a México; no obstante, queda en suspenso la prescripción para recuperar el bienestar. Para eso, habrá que esperar...

